

Los fondos de la biblioteca central no se trasladarán a los Bajos del Ayuntamiento

Ni EA ni PNV apoyaron la iniciativa socialista para ubicar provisionalmente este servicio

ANA VOZMEDIANO/DV. SAN SEBASTIAN

La biblioteca central, actualmente en la plaza de la Constitución, no se trasladará a los Bajos del Ayuntamiento, tal y como pretendía el concejal de Cultura, el socialista Ramón Etxezarreta. Sólo

su partido apoyó el proyecto en el seno de la Comisión de Gobierno, ya que tanto el PNV como EA descartaron la iniciativa. La alternativa para la biblioteca central parecen ser los locales que la Sociedad de Fomento tiene en los bajos

del hotel María Cristina. El alcalde Odón Elorza lamentó ayer la decisión de sus socios, «porque los Bajos eran una ubicación ideal con un diseño apasionante que incorporaba además nuevos servicios».

La actual situación de la biblioteca de la plaza de la Constitución, con problemas estructurales y la imposibilidad de ampliar sus servicios, aconsejó a los responsables municipales buscar una ubicación provisional para trasladar los fondos de préstamo y consulta y la unidad técnica que dirige las nueve bibliotecas de la red municipal.

En un principio se apuntó a los locales que la Sociedad de Fomento tiene en los bajos del hotel María Cristina, donde estuvo situado el Centro Informático Municipal, pero, posteriormente, el concejal de Cultura, Ramón Etxezarreta, propuso otra opción a su juicio más adecuada, los Bajos del Ayuntamiento recién rehabilitados.

El proyecto, con un coste de cincuenta millones de pesetas, contemplaba además una ampliación de los servicios y la incorporación de videoteca y fonoteca.

Un estudio global

Ni EA ni PNV apoyaron ayer esta iniciativa. El portavoz de este último grupo, Martín Elizas, argumentó ayer la postura de su grupo. «Cualquier decisión sobre la biblioteca debe abordarse en un debate global sobre la ubicación de distintos servicios municipales que todavía continúan pendientes de una decisión definitiva como la Escuela de Música o el Conservatorio Superior. Es necesario abordar este análisis global de forma urgente».

Elizas recordó que en este debate deben tenerse en cuenta los locales propios de los que dispone el Ayuntamiento, así como la posibilidad de negociar intercambios o adquisiciones de edificios con otras instituciones públicas y entidades privadas, como es el caso del edificio de la plaza de Lasala, los locales de Fomento en el María Cristina, la cesión de un



El acceso a los Bajos del Ayuntamiento, cuyo uso no está aún decidido según el alcalde Elorza./POSTIGO

instituto en Amara o el propio edificio del Bellas Artes. Son piezas de un puzzle que el Ayuntamiento debe completar sin pérdida de tiempo para tomar una decisión».

Un puzzle «complicado»

El alcalde Odón Elorza, que mostró ayer su tristeza por la falta de apoyo de sus socios de gobierno, calificó este rompecabezas como muy complicado. «El informe que solicita el PNV se está elaborando, ha habido negociaciones con el Gobierno Vasco sobre el edificio de la plaza Lasala... Pero no podemos engañarnos. Pasarán años hasta que se pueda tomar una decisión en este sentido y los Bajos del Ayuntamiento eran un lugar muy atractivo para colocar la biblioteca de forma provisional,

■ El PNV cree que es necesario un debate global la ubicación de los servicios

para incrementar sus servicios y ofrecer a los ciudadanos alternativas modernas relacionadas con la informática y con Internet. Habrá que ir de prestado a los antiguos locales del CIM, pese que la alternativa es peor».

El Bellas Artes

Elorza también se refirió al edificio del Bellas Artes. «No se puede comprar algo que no está en venta. Este inmueble tiene un propietario, la Sade, que, además, ha

enviado la semana pasada un nuevo escrito al Ayuntamiento, reiterando que quiere construir un hotel de cuatro estrellas». El alcalde se refirió también a uno de los argumentos esgrimidos por EA en contra de la ubicación de la biblioteca central en los Bajos, la celebración de ferias.

«No tiene sentido que se organicen en estos locales cuando el Kursaal dispone de más de 2.000 metros cuadrados con ese fin, conectados con una gran terraza que permite la instalación de carpas y stands. Considero que hemos perdido una buena oportunidad, que la idea era atractiva, el lugar ideal y el diseño apasionante. Creo, además, que no está claro el uso que van a tener los Bajos recién rehabilitados».

El proyecto contemplaba duplicar los fondos

El proyecto para que los Bajos del Ayuntamiento albergaran de forma provisional parte de la biblioteca central incluía un incremento muy importante de los fondos. Así, de los 12.000 volúmenes destinados al préstamo actualmente se llevaba a 25.000, de los 2.000 libros de consulta se pasaba a 5.000 y los puestos de lectura eran 96 frente a los 24 actuales. En cuanto a los nuevos servicios que estaba planeado ofrecer, se creaban ocho puestos de audición de CD y un servicio de préstamo con 3.000 ejemplares. La videoteca tendría este mismo número de videos para el préstamo, 3.000, y dos puestos de visionado.

El proyecto contemplaba también ocho puestos para Internet, un apartado con fanzines y una hemeroteca con siete periódicos de prensa diaria y cuatrocientos títulos de revistas.

El delegado de Cultura, Ramón Etxezarreta, mostró ayer su disgusto y defendió su iniciativa desde el punto de vista económico. «En los antiguos locales del CIM del hotel María Cristina tenemos que pagar un alquiler de seis millones de pesetas anuales y las obras para que sirva como biblioteca alcanzan los quince millones. La adaptación de los Bajos no llegaba a los cincuenta millones y además se compraba material que servía para una utilización posterior».

Etxezarreta se refirió también a la propuesta de PNV y EA para adquirir el edificio del Bellas Artes y destinarlo a usos culturales. «La Sade, propietaria del inmueble, no tiene intención de venderlo, así que difícilmente se puede comprar. Creo que los Bajos del Ayuntamiento eran una buena ubicación para la biblioteca central, que no puede seguir en la plaza de la Constitución y que, además, presentaba la ventaja de que se podían ampliar y modernizar los servicios a satisfacción del ciudadano».

La grúa retiró en julio 161 motocicletas porque estaban estacionadas en las aceras

CRISTINA PEREZ/DV. SAN SEBASTIAN

El mes pasado los servicios municipales de grúa retiraron un total de 161 motocicletas y ciclomotores de las aceras donostiarras. Con la estricta aplicación de la normativa, que impide estacionar sobre las zonas peatonales, el Ayuntamiento pretende garantizar el tránsito de los ciudadanos, sin olvidar la necesidad de aparcar de los dueños de los vehículos de dos ruedas. Para ello, se han habilitado nuevas zonas de estacionamiento en los lugares de la ciudad más frecuentados en verano. De esta manera, en la calle Garibay se han dispuesto 80 nuevas plazas reservadas al aparcamiento de motos, así como en la avenida de Saturéstequi,

frente a la playa de Ondarreta y en la plaza Viruésa, en La Concha. El concejal de Tráfico, Patxi Beloqui (PSE) considera que las zonas destinadas actualmente al aparcamiento de motocicletas y ciclomotores son suficientes para cubrir la demanda. «Con las plazas que se han habilitado en la calle Garibay, en Ondarreta y en la plaza Viruésa, los dueños de las motos no tienen que aparcar en las aceras».

Desde el Ayuntamiento se va a seguir una estricta política de mantener las zonas de tránsito peatonal libres de vehículos y en este sentido, la retirada de 161 motos en julio no resulta excesiva, si se tiene en cuenta la cantidad de ellas que se estacionan en las aceras. En

junio la grúa se llevó un número similar, concretamente 159.

Lo peor, el Boulevard

Existen zonas de la ciudad donde el aparcamiento de motos sobre las aceras se ha convertido en una práctica habitual. Es el caso de los arcos del Boulevard, de donde se retiraron el mes pasado el 85% del total de las motos sancionadas. El resto se multaron en los soportales de la plaza Armerías, en la calle Trueba, en la avenida de la Libertad y en la plaza Gipuzkoa como sitios más relevantes.

No obstante, aquellas personas que se desplazan en moto, aseguran que en las zonas no tan céntricas la dificultad para estacionar

los vehículos es mayor. Asier Blanco, de la calle Eustasio Amilibia, se queja de que «cada vez es más difícil aparcar entre los coches y que por tanto no queda más remedio que dejar las motos en las aceras».



La grúa retira una moto que estaba estacionada en la acera./POSTIGO

Los guardias municipales son permisivos en cuanto al estacionamiento de motocicletas y ciclomotores entre vehículos, ya que sin estar permitido, se prefiere al aparcamiento en la acera.